



COMUNIÓN INTERNACIONAL DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO 185; 28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. (91) 813 67 05; 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.

PASTOR, DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 5 de junio de 2023

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la imprescindible, incondicional y generosa ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, nuestra página Web, www.comuniondelagracia.es, ¡que ya ha recibido más de 122.00 visitas, procedentes de más de 147 países!, y todos los demás aspectos del ministerio de la **Comunión Internacional de la Gracia (CIG)**, mi esposa y yo deseamos y pedimos al Señor que estéis bien de salud y llenos de gozo aún en medio de la pruebas, sabiendo que las mismas producen paciencia en nosotros, como nos indica el apóstol Santiago a hacer: *“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:2-4).*

No ceso de dar gracias a Dios por vuestras oraciones por mí, pidiendo que os ayude en vuestros desafíos y pruebas también. Como estaba previsto, el pasado día 30 de mayo me llamó el oncólogo, Dr. Víctor Moreno, de la Fundación Jiménez Díaz, que está al frente de un ensayo a nivel mundial de este nuevo tratamiento de quimioterapia guiada, y me comunicó que, en mi ADN, el oncogén en cuestión no muestra la mutación necesaria para poder entrar en el ensayo en el que está participando la Fundación, y que auspician los laboratorios Roche y otros.

Al mismo tiempo me dijo que, mientras la Enzalutamida y el Decapeptyl, (cuyo propósito es mantener el PSA y la testosterona lo más bajo posible) cumplan su función, siga con el tratamiento bajo la supervisión de mi oncólogo. También me dijo que, llegado el caso en que necesitase un nuevo tratamiento, mi doctor me enviaría de nuevo a la Fundación, que ofrece otros dos o tres tratamientos adecuados para mi tipo de cáncer, de acuerdo a las mutaciones en el ADN que ahora saben que tengo, por el estudio que han realizado del mismo. Vivo por fe cada día, amando a Dios con el amor de su Espíritu, sirviéndoos a todos vosotros con los dones que Él me ha dado, y confiando que la voluntad soberana de nuestro Creador sobre mi vida es la más perfecta y buena que pueda haber.

Si te gustan los grandes escenarios y decorados, la historia y el teatro, como a mí, verías la ceremonia de coronación de Carlos III del Reino Unido y de la Commonwealth, pasado 6 de mayo. Durante la misma se usaron una serie de utensilios que es posible que para la mayoría de los espectadores pasaran desapercibidos

Los joyeros y engastadores tuvieron que alegrarse con el deslumbrante desfile de los diamantes, los zafiros, las esmeraldas y los rubíes más grandes del mundo que aparecieron en la coronación del rey Carlos III, pero un viejo trono, una roca, una cucharilla y un ánfora para el aceite de unción jugaron también un sutil pero importante papel.

Bajo la silla de la coronación de madera, de más de 700 años de antigüedad, en la que se sentó el monarca en el momento de ser coronado, se colocó la legendaria Piedra del Destino, también conocida como la Piedra de Scone. Según un mito celta el patriarca bíblico Jacob usó esa piedra como almohada, cuando recibió las visiones de los ángeles de Dios hace más de 3.000 años. De acuerdo a esa tradición, la piedra viajó con el profeta Jeremías desde Palestina a través de Egipto, Sicilia, España e Irlanda, donde, finalmente, los escoceses celtas llevaron el codiciado bloque de roca al pueblo de Scone. Los arqueólogos, sin embargo, cuestionan esta historia. National Geographic señala que no es posible que la piedra haya pertenecido a Jacob, ya que es de arenisca en lugar de la caliza que forma el lecho rocoso de Tierra Santa. Es más probable que la Piedra del Destino se extrajera en Escocia.

Aproximadamente en el año 700 a. C. la piedra, supuestamente, se colocó en la colina de Tara, en Irlanda, y se usó para las coronaciones de los antiguos reyes irlandeses. Cuando los escoceses celtas se apoderaron de la piedra, la transportaron al pueblo escocés de Scone (de ahí el nombre, Piedra de Scone). Allí, ponían sobre ella la silla en la que se coronaban los reyes escoceses, hasta que el rey Eduardo I de Inglaterra, en el 1296, invadiera el país y la trasladara a la Abadía de Westminster, donde la colocaron bajo un trono de madera especial, conocido como la Silla de la Coronación de Londres. Desde entonces en adelante, la inclusión de la roca en las coronaciones inglesas pretendía simbolizar la inclusión de Escocia bajo la corona inglesa.

En la mañana de Navidad de 1950, cuatro estudiantes de Glasgow (Escocia) irrumpieron en la Abadía de Westminster, arrastraron la piedra por el suelo, la metieron en su coche y se marcharon. Apareció tres meses después en la Abadía de Arbroath en Escocia, donde se firmó la famosa Declaración de Independencia de Escocia. El incidente ocurrió durante un período polémico del nacionalismo escocés, en el que muchos escoceses expresaron su deseo de autogobierno. Más recientemente, el primer ministro John Major devolvió la piedra a Escocia, en 1996. Actualmente se encuentra en el Castillo de Edimburgo y fue transportada desde Edimburgo a la Abadía de Westminster para la coronación de Carlos III.

La unción con aceite fue la parte más sagrada de la coronación. El arzobispo de Canterbury puso sus dedos untados en aceite sobre la cabeza, el pecho y las manos del soberano con el óleo sagrado en un ritual que se inspira en la historia del rey Salomón del Antiguo Testamento. La cuchara de la coronación es el objeto más antiguo de toda la ceremonia. Los historiadores no están de acuerdo sobre cuando se originó, algunos argumentan que fue hecha para Enrique II (1154 a 1189) o Ricardo I (1189-1199). Está formada por dos hendiduras paralelas, lo que sugiere que fue hecha para que el arzobispo mojara dos dedos en el aceite sagrado para ungir al soberano.

La pequeña aceitera de plata dorada, que contiene el aceite sagrado con el que el rey y la reina fueron ungidos, tiene forma de águila, siendo el cuello el tapón y la boca de llenado, y en el pico tiene un orificio por donde se vierte en la cuchara de la coronación el aceite necesario. Como otros artículos, fue creada para la coronación de Carlos II en 1661, cuando se restauró la monarquía tras el gobierno de Cromwell y su Parlamento. El aceite usado para la unción procede de aceitunas del monasterio en el Monte de los Olivos, en la Ciudad Vieja de Jerusalén.

Durante la ceremonia, el arzobispo de Canterbury entregó al rey una Biblia del Rey Jacobo especialmente encargada, en la que colocó una mano mientras recitó su juramento. El arzobispo de Canterbury, Justin Welby, afirmó en una oración: “La Biblia que se le presentará a Su Majestad el Rey es un recordatorio de que las Escrituras no solo están en el centro de las responsabilidades que asume en la Coronación, sino en el centro de la vida cristiana”.

En la coronación del rey Carlos III hubo algunas similitudes con nosotros los cristianos: **1. Dios nos ha hecho reyes y sacerdotes en su reino también:** *“Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir,... y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén” (Apocalipsis 1:4-6 Biblia versión Reina Valera 1960). **2. El rey Carlos III ha sido coronado sentándose sobre la piedra del destino, el reino de Dios, del que formamos parte, está asentado sobre la piedra angular, Jesucristo:** *“... edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también vosotros sois edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu” (Efesios 2:20-22).* A nosotros Dios nos ha hecho reyes y sacerdotes y nuestro reinado de amor y servicio está basado en la piedra angular que es Jesucristo mismo. **3. El rey Carlos III ha sido ungido con aceite, símbolo del Espíritu Santo, nosotros hemos sido ungidos ¡con el mismo Espíritu Santo que ha venido a morar en nosotros!:** *“—El que me ama obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra morada en él” (Juan 14:23).**

¿No son estas suficientes bendiciones espirituales para estar agradecidos y ser generosos con la obra de Dios toda nuestra existencia? El rey Carlos III tratará de reinar sobre sus súbditos lo mejor que pueda, Jesús es nuestro Rey y para demostrar el amor que nos tiene dio su vida por todos nosotros. ¿No te sientes subyugado o subyugada por el amor infinito e incondicional de tu Rey y Señor como para vivir para aquel que se entregó por ti? Como escribió el apóstol Pablo si permitimos que la acción del Espíritu Santo llene nuestras vidas vamos a ser impulsados o compelidos para vivir *para aquel* que se entregó y murió por nosotros: *“El amor del Mashíaj nos impulsa, (o nos compele) porque estamos convencidos de que uno murió por todos; por consiguiente, todos murieron. Y él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Corintios 5:14-15 Biblia versión Israelita Nazarena 2011).*

Pido a Dios que recordemos con gozo y agradecimiento estas maravillosas verdades de lo que él nos ha hecho ser, y nos ha dado, en Cristo Jesús, por su amor incondicional e inmerecido. Mi esposa y yo deseamos y pedimos que vivamos siempre siendo compelidos por el amor de Jesucristo y subyugados a vivir “para aquel que murió y resucitó por nosotros”, amándole y sirviéndole, como sus reyes y sacerdotes y amando y sirviendo a nuestros semejantes. Recibid un afectuoso abrazo fraternal con amor en Cristo.



Pedro Rufián Mesa

Pastor, Director-Editor de **Verdad y Vida**